

# El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.  
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS  
Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière, 3. — PARIS

15 NÚMERO SUELTO  
céntimos en toda España

BIENHECHERÍA  
MUNICIPAL  
MADRID



3458

1. Trajes de paso.

## LA TOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

**DEBILIDAD, ANEMIA, ESCROFULA, DENTICION DÍ. ICIL.** Se curan ó alivian con la **FOSFO MALTINA-SUANA** — Frasco. 3 pesetas. **TOS FERINA.** Se cura con el **JARABE DE CASTAÑEA**. **CATARRO, COQUELUCHE, VESCA.** Frasco 2 pesetas. Farmacia Suaña, Escudillers, 8, Barcelona. Se remite á Provincias. Por mayor, L. Gaza, Sociedad Farmacéutica. En Madrid, Sr. Gayoso, Arenal, 2.

**ACEITE SALAT.** — Extra fino virgen. — Puro de oliva. — Especial para mesa. — Pidase en Colmados y Droguerías.

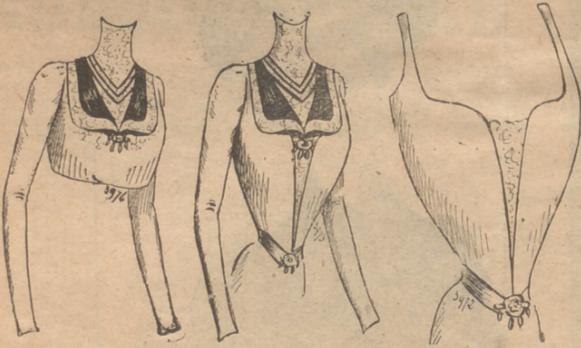
Trajes de paseo. I. Paletó-saco de paño, adornado con junquillos de la propia tela picados en todos sentidos; cuello Médisis; mangas guarnecidas igualmente. Mat.: 4 m. paño.—II. Traje sastrero, de covercoat.—Túnica cruzada, guarnecida de junquillos de paño, picados, y falda redonda adornada asimismo con picados; esta falda termina detrás con un pliegue redondo. Chaqueta ajustada con una pinza a cada lado, ornada de junquillos picados de metal. Cuello-solapas forrado de seda; mangas guarnecidas con picados. Mat.: 6 m. paño.—III. Traje de paño. Falda redonda adornada con junquillos picados y motivos de paño recordados, terminada por un grupo de pliegues. Cuerpo-chaqueta adornado como la falda y abotonado a un lado. Espalda ajustada con costuras, cuello y plastrón. Mat.: 6 m. paño.

## REVISTA DE LA MODA

La cuestión de las faldas es la que preocupa en estos momentos a las señoras, y aunque los patrones proporcionados por el periódico sean excelentes, absolutamente irrefragables, muchas de mis lectoras tropiezan aún con algunas dificultades, cuando tratan de realizar la confección de una falda que desean resuite perfecta. Verdaderamente con las actuales faldas a pliegues y ajustadas, nos encontramos en extremo distanciados de aquellas que hace diez años se llevaban cortadas al hilo y montadas a la aldeana. Las faldas actuales han relegado esta sencillez de antaño y es preciso para que salgan bien poner mucho cuidado en su confección.

Hay muchas maneras de cortar y hacer las faldas a pliegues. Unas veces el plisado llega hasta lo alto formado por plieguecitos en redondo o sean horizontales picados en el medio o por pliegues planos. Otras veces los pliegues pueden empezar en la cintura, en las caderas o más abajo. Esta clase de faldas, se pliegan todo alrededor sin dejar liso el delantero, o encuadrando un delantal plano o poniendo el plisado en los paños de los lados o por detrás. Los pliegues pueden variar y ser distintos en una misma falda.

Cuando los pliegues empiezan en la cintura parten de arriba de un modo casi imperceptible, como pequeñas pinzas, muy rectas y van ensanchándose conforme van bajando en la proporción de uno a siete centímetros. Estos pliegues deben ser perfectamente aplastados; por eso se les pica con la máquina primero en el fondo del mismo y luego en la crilla, de manera que puedan quedar bien aplanados. Después el revés se plancha



bien, aplastando el pliegue con fuerza y hasta se los corta con objeto de que no quede el menor espesor, pues los vestidos de esta clase deben ser tan ajustados como los lisos que antes se usaban. Estos vestidos van cerrados por detrás bajo un pliegue que oculte bien la abertura de la falda. Se pueden abrochar con corchetes o con botones. El bolsillo, de tafetán, se coloca atrás y muy caído.

El bajo de estos vestidos, consiste en un falso dobladillo de tafetán o de la misma tela.

Las faldas llevan una pequeña cola de ocho a diez centímetros en derredor; de los lados y por delante tocan el suelo.

La falda de debajo puede hacerse a voluntad empleando oportunos puntos perdidos en el fondo de aquella. Por lo regular estos puntos se colocan a media falda ó en la parte inferior; también puede dejarse flotante sobre la falda que sirve de fondo. Los pliegues van muy picados hasta cierta longitud, pero se les deja libres pronto; así van mejor cuando se ha tenido cuidado de ajustar perfectamente la falda alrededor de las caderas.

Cuando se corta una falda en forma es preciso colocar el paño de manera que el hilo esté delante y el atravesado, detrás.

Son menester tres metros 90 centímetros de tela que tenga 130 de ancho para una falda.

Algunas faldas, las de hechura sastrera son completamente ajustadas por delante y forman por detrás uno ó dos pliegues huecos dobles, de dos centímetros de ancho. No hay que olvidar picar los pliegues y plancharlos fuertemente. Esta clase de faldas requiere 3.25 metros si es bastante ancha.



Los fondos de las faldas se hacen ajustados de arriba y no muy largos; se componen de cuatro paños de seda; el bajo está terminado por un plisado de veinte centímetros de alto, todo al rededor, adornado con dos tiras de entredoses. El fondo de falda, se abrocha también por detrás. Ya no se forran las faldas como se hacía con las de hechura sastrera para mayor lucimiento cuando no van pegadas a la falda de abajo.

Hay otras maneras de cortar faldas plegadas, que hemos de indicar aquí; se las pliega por grandes pliegues, es decir por paños sobrepuestos los unos a los otros, cortados al hilo o al nudo, empezando muy menudos y ensanchándose en el bajo. Los paños, para formar la falda se unen entre sí. Los pliegues también están picados al borde y en el fondo. La falda está montada por delante sobre un pequeño delantal liso de unos diez centímetros. Para hacer las faldas plisadas a paños de una tela que tenga un metro 20 centímetros de ancho, se necesitan cuatro metros 50 centímetros. Para el vestido completo, seis metros.

La falda puede ser también compuesta de grupos de pliegues rodeando todo el vestido, con ó sin delantal.

Las faldas de terciopelo se montan sobre un delantal liso, el cual está encuadrado generalmente en dos estrechos paños de

terciopelo. El resto de la falda, está formado de grupos de pliegues, al hilo, formando bies sólo en la parte alta. Se montan igualmente sobre una falda de tafetán.

Las faldas de seda se cortan lo mismo que las de terciopelo ó se pliegan completamente, por ser esta tela mucho más flexible que el terciopelo. Para una falda de cualquiera de estas dos telas, son necesarios de 11 a 13 metros, según la estatura de la persona.

Muchas de mis lectoras me escriben preguntándome la manera de reformar una falda de hechura antigua y lisa; esto es imposible porque aquellas resultarían estrechas para hacerles plisados, á menos de que las interesadas posean otra falda en forma y tela suficiente, para ponerla un alto volante plisado, que sería montado á continuación del alto de la falda formando cinturón liso muy ceñido.

Las faldas de moda para baile, se hacen igualmente plisadas, pero de una forma distinta, es decir á pliegues-sol. Se hacen de muselina de seda, con anchas blondas y tul con lentejuelas. Hay casas especiales que se encargan de plegar de un modo especial estos tejidos. Para hacer estas faldas se corta un cuadrado con las puntas redondeadas; en el centro un agujero sirve para colocar la cintura. El fondo de esta falda es de tafetán, con plisado ó volantes de tul ó muselina. Para hacer una toilette plisada, de baile, son necesarios 15 metros de tul. Algunos vestidos de éstos se hacen con pequeños paños drapados en las caderas, que recuerdan algo las modas de la época Luis XV y Luis XVI, que seguramente tendrán gran éxito en el verano próximo.

Los cuerpos se hacen también plisados como las faldas ó drapados de diversas maneras; con nombreras de flores ó cintas. Algunas lectoras me preguntan que deben hacer para ocultar, cuando van de manga corta, las vacunas de los brazos; pues bien; las cintas de terciopelo ó de seda cruzadas en X partiendo de los hombros y rodeando el brazo, pueden prestar muy bien este servicio y además hacer resaltar la blancura de la piel.

También es fácil hacer un cuerpo para baile, comido ó con cierto, poniendo en el escote un pequeño camisolín con mangas, cubierto de blondas, guipure ó muselina.

Este camisolín se prende al corsé por medio de alfileres ó con cordones sujetos al cuerpo.

Supongamos por ejemplo un cuerpo de raso cubierto de tul con lentejuelas entreabriendo sobre un estrecho chaleco de tul negro y muy escotado y sólo sujeto á los hombros por una cinta de raso (fig. 1.ª) El camisolín se hará de tul con lentejuelas, adornado con tres cordoncillos de raso, y solapas de raso y tul con lentejuelas también. Un prendido ó broche de igual clase que el del cinturón, está colocado debajo de las solapas para ocultar la unión del tul con el camisolín. Las mangas son largas y de raso.

Un gran número de abonadas me piden detalles y modelos de toilettes para acompañamiento de bodas. He aquí dos muy bonitos y sencillos que seguramente servirán en esta época del año en que abundan los casamientos. Uno (fig. 2.ª) es de raso azul real, para señora de mediana edad, bien sea madre de la novia, tía de ésta ó invitada. Forma una túnica que cruza sobre un lado, adornada con una cenefa de guipure, punto de Inglaterra y cerrada por dos tazos de raso de igual color. Las mangas son muy largas, pero hay que advertir que están hechas así con dos objetos; el volante y el guipure, indicados á medio brazo sirven para ocultar el bajo de la manga, que está vuelto; por la noche se le quita substituyéndolo por un volante, quedando convertida en una manga Luis XVI para traje de baile. El canesú de muselina de seda blanca, plisado, es también de quita y pon, dejando el cuerpo descotado.

Otra toilette, para señorita de honor (fig. 3.ª), de seda liberty, rosa pastel, es fruncida, cortada á través por un entredós de valenciennes, encuadrado en ruches de muselina de seda, rosa pastel. La falda va con entredoses y blondas, rodeando las caderas; muy planas. El borde inferior de la blonda se pone fruncido. Ruche de muselina de seda. Sombrero de terciopelo negro con plumas y lazos de raso rosa pastel.

Baronesa de Clessy.

### SIEMPRE JOVEN Y HERMOSA

Consigue serlo toda persona que use en su toilette

## AGUA DE BARCELONA

125 AÑOS DE ÉXITO

Superior á todos los productos de tocador nacionales y extranjeros. Únicos fabricantes: Viuda e Hijo de J. Dominguez Mayor 71 (Gracia) Barcelona.

## A LAS JÓVENES

Los medios de adquirir el don de gentes se reducen á cierta benevolencia indulgente que denota la bondad del corazón, y á una minuciosa atención en cumplir los deberes sociales. Una mujer que de cubra ingenio é instrucción sin que se le advierta el menor deseo de lucir estas cualidades; agasajo y afabilidad en sus modales pero sin afectación; gusto y esmero en su atavío sin extravagancia y sobre todo sin faltar á la decencia; jovialidad sin atolondramiento; reposo y asiento sin flojedad ni desidia, y habilidades y gracias sin ostentación, me parece un modelo digno de imitarse.

La señorita, que se presente en la sociedad bien penetrada de estos principios, esté segura de granjearse las voluntades de todos, y más si agrega á ellos el de respetar la ancianidad, teniendo la más escrupulosa atención en complacer y en honrar á las mujeres de cierta edad, las cuales vivamente sentidas del vuelo rápido con que han pasado los días de su juventud y no pudiendo acostumbrarse á la indiferencia con que son tratadas, agradecen infinito el obsequio que les tributan las jóvenes. Así orman de ellas el mejor concepto, se deshacen en sus elogios y los difunden por todas partes.

Pero este anelo de complacer, y estas atenciones minuciosas para lograrlo, no han de emplearse con los jóvenes, á quienes se debe tratar con afabilidad grave y decorosa, poniendo gran cuidado en alejar de sí la turba de tales admiradores, pues sobre ser siempre peligroso lo contrario, no por esta conducta tendrán en menos á una doncella, antes bien logrará mayor aceptación la que siguiere estos consejos, y se granjeará estimación duradera y general aplauso de las gentes.

Si el aprecio de nuestros contemporáneos es indispensable para asegurar la felicidad de la vida, aun es más necesaria la propia estimación para gozar de verdadera tranquilidad en lo íntimo de nuestra conciencia. De poco sirve á las mujeres alucinar al público, si es posible, con aparentes virtudes, pues no pudiendo engañarse á sí mismas, el testimonio de su conciencia no da más valor al concepto de los demás, que el que en realidad merece. Así para alcanzar la estimación ajena, es menester empezar por adquirir la propia, siendo vosotras mismas jueces severos de vuestras acciones, pues sin la paz del alma no hay felicidad verdadera.

Pero esto sólo no basta para conseguirla, porque aun suponiendo que seamos honradas y virtuosas, podemos sin embargo errar el camino de lograrla. No hay que buscarla entre las diversiones estrepitosas, las cuales fatigan al alma sin dejarla satisfecha, distrayendonos del embeleso de los placeres sencillos de la naturaleza, tan varios y tan nuevos como ella, que cada día se reproducen y jamás envejecen. Los placeres facticios dejan de serlo desde que empiezan á ser habituales, y así no hay cosa más frecuente que ver en los bailes, en los teatros, en los conciertos y en otras reuniones numerosas multitud de gentes que

se maravillan de que no se divierten, sin echar de ver que la satisfacción acaba con tales diversiones.

Tampoco se encuentra la felicidad en el esplendor de las riquezas ni del poder, á menos que se empleen en beneficio de los menesterosos y de los desgraciados, porque el fastidio que se sigue á las demás satisfacciones que proporcionan los bienes de fortuna, viene á desvanecerlos con tal celeridad, que sólo la experiencia puede darnos completa idea de la poca duración que tiene su mágico embeleso. ¿Y quién creyera que el fastidio que ocasiona la saciedad alcanza á la misma niñez á pesar de su irreflexión y de la volubilidad de sus antojos? Pues no hay cosa más cierta, como lo comprueba la relación de una señora, de la corte del desgraciado Luis XVI, que refiere el hecho siguiente. «Acercábase el día de año nuevo, y la reina, queriendo dar á su hijo primogénito el regalo que se acostumbraba (viene á ser como nuestro aguinaldo), mandó llenar todo un salón de cuantos juguetes de niños contienen las tiendas de París, colocados en varias mesas. Luego que lo estuvieron, avisaron á S. M., la cual tomando de la mano al Delfín que no pasaba de cuatro años de edad, le llevó allá para que escogiera lo que más le agradase, acompañándola yo con mi niño, que había ido á jugar con S. A. Dimos la vuelta por el salón, y confieso que yo misma me maravillé de tantas máquinas ingeniosas, que el mercader ponía en movimiento según íbamos llegando. Aquí se veían porción de vendimiadores descargando los cestos de uvas y echándolas en el lagar, donde había otras figuritas que las pisaban, todo con la más perfecta imitación. Allí había varias señoras rusas gozando de la diversión de los trineos, y corriendo en ellos con suma gracia y velocidad por la superficie de un espejo que representaba el río helado. Más allá unos herreros trabajando, y un cazador disparando un tiro á una liebre, que escapaba huyendo por un sembrado. En fin había mil juguetes semejantes y á cual más ingenioso; mueblecitos de caoba, caballos enjaecados, figurines y muñecos cuajados de oro y piedras falsas, con las posturas y gestos más caprichosos del mundo. La Reina iba preguntando á su niño, deteniéndose á cada cosa: ¿quieres este juguete, hijo mío? El Delfín, sin manifestar la menor ansia ni curiosidad, contestaba friamente: ya he tenido otro así.—Y aquel?—También le he tenido.—¿Y aquel bailarín no te gusta?—He roto ya tres iguales: no le quiero.—¿Y este caballito?—Tampoco, porque tengo otro lo mismo. Por último dimos vuelta á la sala sin hallar cosa que le incitase, porque ya las riquezas habían anquilado de todo punto los gustos propios de su edad, mientras mi hijo saltaba de alegría á cada cosa que se le presentaba, apretándole la mano y señalándole las que más llamaban su atención. La Reina, después de dar á mi niño varios juguetes, volvió á su cuarto sin haber podido regalar al suyo cosa que le gustase. Mi hijo se volvía loco de contento con su tesoro, tanto que fué preciso colocarle aquella noche alrededor de su cama, porque de ningún modo quiso perderle de vista.»

Nadie podrá dudar que el más desgraciado de estos dos niños era el Delfín, y este ejemplo nos servirá de norma en cuanto lo mismo y aun mucho más sucede en todas edades. El primer hijo de brillantes que posee una señora le causa gran placer, y el segundo sólo contribuye á satisfacer su vanidad. Si llega á reunir multitud de trajes y adornos magníficos, la fastidian por fin sin causarle el más leve gozo, y vienen á parar en un armario ó en una cómoda, donde sólo suele traerse á la memoria el temor de que alguno se los robe. Mas no sucede así con la persona cuyo gusto no se halle embotado por el abuso de las riquezas y del fausto, pues si la regalan una gargantilla de ámbar, ó una sarta de corales, experimenta indecible contento. De que se inflere que las riquezas son en cierto modo una carga embarazosa, incapaz de proporcionarnos completa ventura. Es verdad que manejadas por la beneficencia son un gran consuelo para los que las poseen y un eficaz remedio contra los males que los afligen; pero es necesario saber distribuirlos con discreción; y esto pide cierto estudio y trabajo que no quieren por lo común tomarse las gentes ricas, las cuales tienen que arrepentirse á cada paso de su poco discernimiento, socorriendo al vicio que se presenta con la máscara de la virtud, y fomentando la boigazanería, más bien que remediando el infortunio. Engañadas una y otra vez por su desacierto, logran pocas la dulce satisfacción de haber empleado debidamente sus beneficios, y aunque el hombre caritativo no deba proponerse por objeto de su generosidad la gratitud del accorrido, siempre da pesadumbre el encontrar con ingratos, por la mala idea que este proceder nos obliga á formar de los hombres.

Está pues demostrado que ni en la abundancia de los placeres del mundo, ni en la posesión de grandes riquezas se encuentra la felicidad, la cual sólo puede nialarse en la medianía y en la moderación con que se haga uso de los bienes de todas clases. Pero la verdad es que realmente no existe en parte alguna esa felicidad á que todos aspiramos, y que es una quimera buscarla como se busca un objeto palpable y efectivo, pues no consiste sino en la reunión de nuestras prendas físicas y morales, en la moderación y cordura de nuestros deseos, en distribuir y emplear el tiempo de un modo útil y variado; en la benevolencia con todos, que aleja la envidia y nos proporciona el consuelo de ser amados; en la economía que facilita medios de hacer bien y ahuyenta la miseria; en la templanza que conserva el cuerpo sano y robusto, despreciado el entendimiento y amenaza la imaginación, y por último en la paz de la buena conciencia y en la resignación de la voluntad divina, que nos da fuerzas para sobrellevar las adversidades de la suerte.

Por la reunión de estas circunstancias respecto de sus alumnas, trabajan y se afanan aquellas que se dedican á la educación de la juventud, labrando su felicidad por el único camino que puede proporcionarla. Inspirándose amor al trabajo, les aseguran el medio de emplear el tiempo con utilidad y sin fastidio, que es un terrible padraestro capaz por sí sólo de destruir la salud y todas las mejores prendas del ánimo. Igualmente las preserva de la ociosidad, madre y compañera perpetua de los vicios. Enseñándoles varias habilidades, les proporcionan medios legítimos de complacer y agrandar, y en fin con los buenos documentos las acostumbran á la práctica de todas las virtudes, y con la experiencia las desengañan del error de aquellas, que creyendo hallar la felicidad siguiendo el impulso de sus pasiones, lo que hacen es alejarse de ella de día en día.

Abrazad pues, oh niñas de todas edades y condiciones, los consejos de vuestros padres y de las personas que tienen á su cargo vuestra educación, y prestadles oído con respeto, confianza y ternura. Considerad que habiendo recorrido la carrera de la vida antes que vosotras, conocen las sendas intrincadas, los caminos ásperos y los precipicios y atoladeros que tiene, y que á cada paso se presentarán cubiertos de flores. Escuchad sus advertencias con sincero deseo de seguir las, pues haciendo todos sin la menor experiencia, fuera una locura desatender los avisos de los que la tienen. Aunque el mundo es tan viejo, para el niño que nació ayer no tiene más antigüedad que la de un solo día, y así se está inmóvil en su cuna y con los ojos cerrados. Vosotras á los quince años, por ejemplo, conocéis las más obvias maravillas de la naturaleza y distinguís perfectamente las sombras de la noche del albor de la mañana; pero aquel niño tardará más de dos años en empezar á distinguirlas. Tiene después que ir aprendiendo palabra por palabra la lengua que vosotras habláis ya con tanta soltura, y por esto podéis juzgar de la inmensa superioridad que tenéis sobre él con solos quince años que le lleváis de delantera. Hacedos pues cargo de la exactitud de este raciocinio, y deduced las ventajas que os llevarán á vosotras las que cuarenta ó cincuenta años antes han venido al mundo. La experiencia es una cualidad que se adquiere día por día; para tenerla es forzoso haber visto y vivido mucho y estar dotado de buena memoria y discernimiento, lo que no sucede con el entendimiento y la imaginación que se desentruenven en poco tiempo, precediendo á la experiencia, sin cuyo auxilio no alcanzan á preservarnos de caer en faltas y peligros enormes. De todo esto se infiere que la cordura y juicio de los niños no consiste en otra cosa que en seguir con docilidad y confianza á

## KOLA FOSFATADA.—BOTTA & BALTA.

Soberano contra la Neurastenia. Combate con éxito los trastornos nerviosos (cerebro, médula), dispepsias gastro-intestinales (diarreas rebeldes), enfermedades del corazón (palpitaciones, cansancio), y todas las convalecencias de enfermedades agudas. Medicación granular aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos de Barcelona.—Rambla de Cataluña, núm. 21.—Barcelona.—Principales Farmacias y Depósitos de Especialidades de España y América.

los que por tener andada ya la espinosa carrera del mundo, pueden guiarnos acertadamente en ella, transmitiéndonos los resultados y las lecciones de su experiencia. Obedeced pues y practicad á ciegas sus documentos, haciéndoos cargo de que tienen que pasarse gran número de años, antes de que por propio convencimiento lleguéis á conocer evidentemente su utilidad é importancia.

MME. CAMPAN.

«La Belleza por la Higiene» Con este título publica el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» interesantes datos con referencia al calzado que conviene usar para librarse de todas las enfermedades de los pies.

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA LIBRERÍA FRANCESA = Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

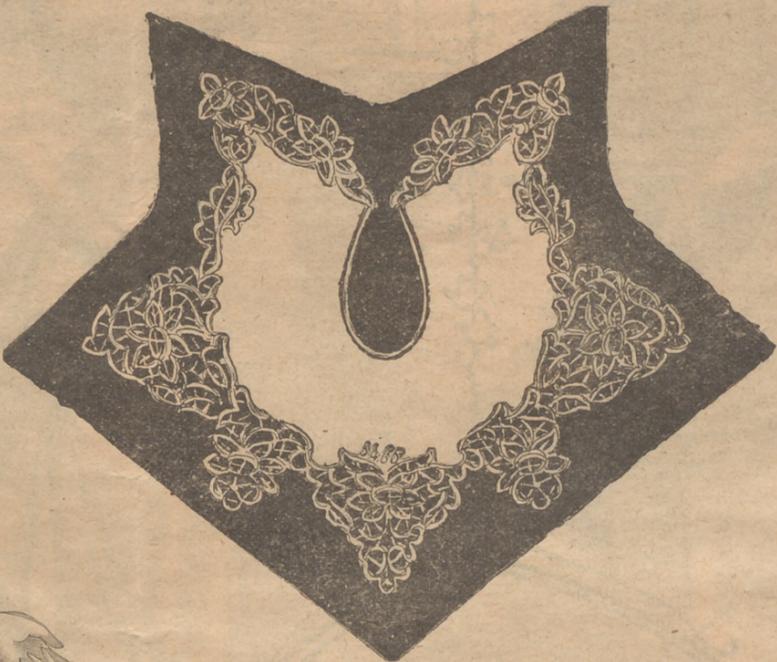
DUCHESSE LAURIANNE: Bréviaire de la femme élégante; l'éternelle séduction. — Pour être aimée  
DOCTEUR MONIN: L'hygiène des riches. — La Lutte pour la Santé. — L'hygiène de l'estomac — L'hygiène de la beauté. — La Santé par l'exercice. — Les remèdes qui guérissent; cure rationnelle des maladies — Hygiène et médecine journalières.  
BARONNE STAFFE: De l'éducation des jeunes filles. — La maîtresse de maison; l'art de recevoir chez soi — Mes secrets: pour plaire; aime é pour être. — Les pierres précieuses et les bijoux. — De l'éducation des jeunes gens. — La correspondance dans toutes les circonstances de la vie. — Traditions culinaires; l'art de manger toutes choses à table. — Le Cabinet de Toilette: recettes et secrets. — Usages du monde. Règles du savoir vivre dans la société moderne.



6. Labor del vestido para bebé.



2. Corsé Luis XV Pompadour.



3. Cuello almenado en encaje Renacimiento.



5. Vestido con cuello forrado de seda para bebé.



4. Almohadilla de violetas.

3-9. Cuello almenado en encaje Renacimiento. — Rico y nuevo modelo, de un género muy en voga, este cuello es un precioso adorno para niños y niñas. Está ejecutado en encaje Renacimiento sobre finísima batista; el dibujo es una composición de flores y motivos formados con trenzilla plana, cuyo interior se adorna con barretas venecianas obtenidas lanzando dos ó tres hilos sobre los cuales se vuelve, volteando varias veces el hilo trabajador sobre los dos primeros hilos lanzados para volver al punto de partida. La trenzilla solamente es compacta en el centro; ambos bordes se adornan con una hilera de calados. La forma de este cuello es en extremo elegante; las puntas caen graciosamente sobre la espalda, forman guarniciones en los hombros, y adornan el delantero del cuerpo ajustando ligeramente la forma de chal. Estos cuellos resaltan sobre todo en invierno sobre un traje oscuro, que avalora ricamente la labor finísima del encaje aplicado sobre batista ó sobre seda. Los croquis núms. 3463 y 3465 representan el conjunto, y, en tamaño natural, una parte del bordado.

4-7-8. Almohadilla de violetas. — He aquí, lectoras queridas, una deliciosa almohadilla de violetas. De forma octógona, el sobre es de raso rojo ornado con magnífico ramo Luis XVI artísticamente bordado á punto lanzado con seda oro antiguo, y rodeado de linda guirnalda formando juego con las flores. El bajo es de peluche rojo coronado por rica pasamanería Pompadour con festones y pompones de los tonos del bordado y del raso. Orla los bordes un cordón de seda oro antiguo; y el interior, de raso del propio tono, es de frescor irreprochable. Esta elegante almohadilla tiene indicado su sitio en una étagère ó sobre un mueble de fantasía.

5-6. Vestido con cuello forrado de seda para bebé. — He aquí otro delicioso vestidito de bebé que llamará la atención de no pocos padres, despertando en ellos el deseo de ver á sus tiernos hijos engalanados y embellecidos con tan gracioso y ligero traje. De lana blanca fantasía, granité, este vestido luce grandes pliegues dobles en el delantero y pequeños en la espalda, de una altura de 0'64 m., comprendido el dobladillo, y de 1'50 m. ancho en torno de un canesú cuadrado cubierto con un lindo cuello dentelado en almenas, forrado de seda, guarnecido de encaje y ornado de deliciosos ramitos de mugueta bordados á punto de tallo y punto lanzado, repetidos en los puños de las mangas muy amplias en forma de globo en el hombro y terminando en un puño de 12 centímetros de altura.



9. Labor del cuello almenado con encaje Renacimiento.



7 Labor de la almohadilla de violetas.



8. Labor de la almohadilla de violetas.



3905

9. Disfraces. - I. Mignon. Falda de lanilla marrón, levantada negligentemente á izquierda. Corta en agua de tela blanca y camisa de tela sencillamente fruncida y mangas anchas fruncidas. Cabellos sueltos. *Mat.*: 5 m. tejido marrón, 5 m. tela. - II. Blanca, de Rigoletto. Falda con cola, de raso blanco, forrada de raso violeta; esta falda, muy ancha, va drapada á izquierda y sujeta por una cadena de oro. Cuerpo entallado, cerrado en el hombro y bajo el brazo, guarnecido de un gran canesú cuadrado de raso violeta adornado de un galón de plata. Este canesú deja ver un camisón de raso blanco con cuello recto y *ruche* de muselina de seda blanca. Mangas bullonadas en lo alto, con *crevés* de raso violeta. *Mat.*: 22 m. raso blanco, 20 m. raso violeta. - III. Werther. Calzón de piel ó de raso blanco; levita de terciopelo verde oscuro, adornada de sardinetas de seda blanca ó plateada. Cuello drapado de muselina de seda y chorrera de encaje. Mangas guarnecidas de encaje. Cinturón de cuero blanco. Botas de charol. Sombrero de seda. *Mat.*: 5 m. raso, 7 m. terciopelo. - IV. Ro-

meo. Calzón de seda malva bordado; justacuerpo de terciopelo violeta, abierto en el centro delantero sobre un chaleco bordado. Mangas de terciopelo con *crevés* de raso. Cinturón de orfebrería, con escarcela. Casaca de terciopelo. *Mat.*: 5 m. terciopelo. - V. Julietta. Vestido de seda brochada, forma princess, abierto á derecha, con guarnición de trenilla sobre fondo de raso blanco. Doble cenefa de terciopelo negro orla el escote y se prolonga en torno del vestido. Las mangas, guarnecidas de un abollado de seda cruzado de terciopelo, lucen graciosos listos de terciopelo y *crevés* de muselina de seda blanca. Una cadena dorada rodea la cintura. Capillo de terciopelo gris y diadema. *Mat.*: 20 m. seda ó 10 m. lanilla, 2 m. raso. - VI. Triboulet. Calzón de dos colores, rosa y negro. Justacuerpo de raso blanco, listado de rosa, con cinturón blanco. Capa de terciopelo violeta forrada de seda azul; valona de terciopelo. Gorra de seda listada. Zapatos de raso blanco, con *crevés* violeta. *Mat.*: 3 m. seda listada, 6 m. terciopelo.

**EL SECRETO DE LA BELLEZA**

queda divulgado al decir que los **POLVOS IMPERIALES** de pasta de almendras del Dr. Pizá dan al rostro, al par que nitida blancura, diafanidad y figura permanentes, cual ningún otro de los conocidos, compenetrándose en el cutis, el cual aparece siempre fresco, hermoso y lozano, como en la primera juventud. Caja 2'50 pts. Farmacia del Dr. Pizá: Plaza Pino, 6, Barcelona.

**Las CÁPSULAS EUPÉPTICAS de APIOL DEL DR. PIZÁ**

es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. No ofrece peligro alguno aun en caso de embarazo. Frasco 2 pts. Farmacia del autor, Barcelona, y principales de España y América.



## LA CELDA N.º 7

POR  
PEDRO ZACCONE

(Continuación)

Y volviéndose hacia Juan con expresión resuelta y sombría, le dijo:

— Gracias, Juan, gracias, amigo mío, sois un servidor bueno y leal, y es preciso que me deis otra prueba.

— ¡Ordene la señora!  
— Pues bien, escuchadme, Juan, y sobre todo, haced al pie de la letra lo que voy a deciros... Dentro de un instante... á las once... y sólo faltan cinco minutos, el príncipe de Lipriani llegará al palacio.

— Bien, señora.  
— Apenas se presente, le introduciréis sin hacerle esperar.  
— ¿Aquí?...  
— No, en el aposento situado en el fondo, que pertenece al palacio de Lucenay.

— Así se hará.  
— Antes de que llegue el coche pedido, debo hablar con el príncipe, y deseo que nadie interrumpa nuestra conversación; cerraréis por lo tanto la puerta que está detrás de vos, cuando hayáis introducido al príncipe, é iréis á vigilar en la antecámara. En caso necesario, que os ayuden Dubois y Germain, é impediréis que nadie pueda llegar hasta mí, antes de que yo haya llamado.

Juan se inclinó, contestando:  
— Se hará como la señora lo desea.  
— Apresuraos, pues, y no olvidéis ninguna de mis recomendaciones.

Y Clotilde se dirigió con paso rápido hacia el aposento del palacio de Lucenay.

Acababa de oír el timbre del palacio.

Sin duda era el príncipe.

Quería estar dispuesta á recibirle.

XXIX

El secreto de Clotilde

Durante los pocos segundos que le quedaban, Clotilde elevó á Dios una ferviente y breve oración; después, se levantó como consolada, y fué á sentarse en una butaca, junto á una mesita de madera de rosa, en la cual se veían varios papeles que había consultado un momento antes.

Acababa de sentarse, cuando la puerta se abrió.

— Monseñor el príncipe de Lipriani — dijo Juan — pregunta si la señora tiene á bien recibirle.

— ¡Que entre! — contestó Clotilde, con el último estremecimiento.

Un instante después, el príncipe entraba en la habitación, y Juan cerraba la puerta detrás de él.

El príncipe se acercó entonces á la joven, tomó su mano, que ella le abandonó con dejadez, y sentóse á su lado.

— ¡Qué buena sois! — dijo muy pronto, — y cuánto os agradezco de todo corazón la confianza que me manifestáis!... Jamás sabréis, señora, hasta qué punto me hacéis feliz, ni qué dicha suprema será vuestro amor en mi vida.

Clotilde sonrió con dulce y triste melancolía.

— No sin lucha — contestó con timidez — he resuelto proceder así, porque era preciso salir de la situación en que me hallo, y he creído que podía confiar en vuestro amor y vuestro cariño.

— ¡Querida Viviana!

— Por lo demás, ya veis con qué indiferencia he procedido desde que tomé mi resolución. Ese duelo ha sido en parte la causa de la ligereza con que obré en todo esto... Mi vacilación podía ser causa de la muerte de un hombre, y confieso que he tenido miedo. Sin embargo, todo está resuelto ahora, y sin el menor sentimiento voy á entrar en la nueva vía que se abre ante mí.

— Os juro, Viviana, que no tendréis que arrepentiros.

— Convencida estoy de ello.

— ¡Conque vamos á marchar!

— Muy pronto; un coche vendrá á buscarnos á media noche, y entonces...

El príncipe quiso coger de nuevo la mano de la joven, pero ésta lo rechazó dulcemente y con una sonrisa cuya expresión pareció singular á Lipriani.

— Escuchadme — continuó; — aun nos quedan tres cuartos de hora largos, y yo quisiera aprovechar este tiempo para obtener algunos detalles sobre hechos que tal vez no conocéis bien, pero de los que espero que podréis aclarar varios puntos oscuros.

— ¡Qué hechos? — preguntó Lipriani con interés.

— Es extraño... y vais á reiros de mí... pero ¡cómo ha de ser! El espíritu de la mujer es de tal índole, que, muy á menudo, las causas secundarias, por decirlo así, son las que despiertan en ella sentimientos, que no podrían producir razones superiores... y si mis miradas se fijaron en vos el primer día que os vi, todo mi ser no se conmovió verdaderamente hasta el día en que dramáticos acontecimientos os señalaron á la curiosidad pública.

— ¿De veras? — dijo Lipriani sonriendo. — ¿Y á qué acontecimiento debo ese interés que bendigo, puesto que me asegura una felicidad que jamás habría osado esperar?

— Me refiero al ataque nocturno de que vuestro palacio fué teatro.

— ¡Qué recuerdo! — exclamó el príncipe con indiferencia.

— ¡Oh! no quiero hablar del sangriento drama en sí, de aquellos dos hombres que matasteis ó heristeis valerosamente en vuestra propia defensa...; me refiero á la revelación que fué consecuencia de eso, y á la cual debimos el conocer ciertas particularidades de vuestra vida.

— ¡Qué queréis decir, Viviana?

— ¡Oh! lo he sabido todo.

— ¿El qué?

— La historia de vuestro hermano... gemelo! y la más terrible aún del crimen de que se hizo culpable.

— ¿Os lo han dicho?

— Sí. Dad gracias al indiscreto que me hizo la confidencia, pues á él debéis el profundo cariño que os he consagrado.

— ¿Es posible?

— Puede parecer extraño — prosiguió la joven después de una pausa, — y sin embargo, nada es más natural ni más lógico. ¿No sabía yo que habíais sido desgraciado, que vuestra alma

lacerada sufría con su existencia, la cual había llegado á ser para vos una pesada carga? Entonces comencé á pensar en vos, sin poder menos de experimentar piedad, y el amor entró en mi corazón por la brecha que la compasión había abierto. Por lo demás, preciso es decirlo todo, en el momento solemne en que nos hallamos no debe haber ya velo alguno entre nosotros; ¿no es verdad? Y con este sentimiento nacido del afecto y de la compasión, mezclábase también la curiosidad, malsana sin duda, pero que tenía su razón de ser en mi pasado, el cual encierra también sus misterios.

Lipriani hizo un movimiento al oír estas últimas palabras, y miró á la joven con más atención.

— ¡Vuestro pasado... un misterio! — repitió.

— Sí — dijo Clotilde; — tal vez ignoráis esto, y acaso convenga decíroslo.

— ¿Qué es?

— ¡Una cosa horrible!

— Hablad.

— Figuraos que he conocido á la desgraciada joven á quien se encontró asesinada una noche en un palacio de la calle de Rennes.

— ¡Vos! — exclamó Lipriani estremeciéndose involuntariamente.

— ¡Pobre Clotilde!... Yo la había visto — continuó la joven — antes del atentado de que fué víctima, y la encontré algunos meses después... Había perdido casi la razón;... en su mente persistía una duda espantosa que nada había aclarado, y que pesaba sobre su pensamiento como un baldón que casi remordía su conciencia.

— No os comprendo — dijo Lipriani.

— ¡No! — prosiguió la joven; — hay delicadezas de sentimiento que los hombres no saben apreciar, y sin embargo, la desgraciada joven moría por efecto de una de ellas... le espantaba la idea de volver á un mundo que la recibiría con risas escépticas, y desde entonces muchas veces concibió el proyecto de encerrarse para siempre en la soledad de un claustro.

Y como hablando así, la frente de Clotilde se había coloreado vivamente, Lipriani se estremeció; en sus ojos brillaron súbitos fulgores, y acercándose á la joven, que esta vez tuvo valor de permitirle coger su mano, exclamó con dulce sonrisa:

— ¡Pobre joven!... ahora comprendo esas palabras, cuyo sentido era para mí confuso hace un momento... ¡Ah! qué no habría dado yo por encontrarla entonces!... Tal vez yo solo hubiera podido calmar su dolor, desvaneciendo sus dudas, pues yo conocía el crimen en sus menores detalles... El miserable Léo me los había referido con ese cinismo que se burla de los más respetables sentimientos; y después del relato que yo le hubiera hecho, no habría quedado en su pensamiento ninguna sombra, ni la menor inquietud en su corazón casto y puro.

El príncipe se detuvo.

Mientras que hablaba, Clotilde se había levantado, con el seno palpitante, ardiente la mirada y los dientes oprimiendo sus labios hasta hacerse sangre.

Al mismo tiempo, su rostro se iluminaba, en su frente parecía brillar un resplandor de celeste alegría, y sus manos se crispaban con marcado vigor en el terciopelo de su silla.

— ¿Estáis seguro de lo que decís?... — preguntó con voz ahogada.

— Lo juro por mi vida — contestó el príncipe.

Y trataba de atraer á la joven contra su pecho.

— No es — continuó en voz más baja y apasionada, — que el miserable no haya sentido amargamente después haber respetado á su víctima aquella noche fatal, pues era excepcionalmente hermosa, casi tanto como vos, querida Viviana mía. Sus largos cabellos, sueltos, flotaban esparcidos sobre sus hombros; su ardiente mirada, llena de cólera, comunicaba á su fisonomía una expresión terrible que atraía tanto como una provocación, y ninguno hubiera sido dueño de sí propio, ante tales encantos y tanto desorden... Esto es por lo menos lo que me han dicho... ¡Pero ay! la situación era horrible; el miserable no pensaba más que en su obra sangrienta, y cuando salió de la habitación del crimen, el honor de la señorita Clotilde de Lucenay estaba intacto!

Clotilde ocultó la cabeza entre sus manos y prorrumpió en sollozos.

— ¡Dios mío, Dios mío! — exclamó. — ¡Ah! me debíais esta alegría después de los tormentos sufridos durante cinco años... Es completa, y yo os bendigo.

Después, y como el príncipe quisiera rodear el talle de la joven con su brazo y estampar los labios en su frente, Clotilde se desasí por un brusco movimiento, y fué á refugiarse en el otro extremo de la habitación, dejando escapar una carcajada nerviosa y estridente.

El príncipe frunció el ceño con expresión de cólera.

— ¡Qué tenéis, Viviana? — preguntó, vacilante y sorprendido.

— ¿Acaso me llamo yo Viviana? — gritó la joven con tono arrebatado.

— Pero...

— Bien sabéis quién es la mujer que tenéis delante.

— Señora...

— ¡Y también sabéis que esta mujer se llama Clotilde de Lucenay!

Siguióse una pausa.

La joven había apoyado su mano sobre la mesita de madera de rosa, y sus dedos temblorosos procuraban instintivamente abrir uno de los cajones.

El príncipe no sabía qué pensar de aquel cambio de actitud, y obstinábase en creer que tan sólo era resultado de una crisis nerviosa debida á la revelación que acababa de hacer.

Aun no se le había ocurrido la idea de una traición; pero parecía que una pendiente le arrastraba, y que el suelo, como si fuera movable, oscilaba bajo sus pies.

De repente, una palidez lívida cubrió sus facciones, y prestó atento oído.

XXX

Dos tiros

El príncipe acababa de oír el rumor de un altercado violento en la antecámara, pareciéndole reconocer la voz de su intendente.

Dirigió una rápida mirada á Clotilde, y pudo observar que sus facciones expresaban la más viva alegría.

— ¿Qué significa esto? — preguntó, acosado de pronto por la sospecha de la realidad.

Y como la joven se callaba, adelantóse precipitadamente hacia la puerta y quiso abrir.

Pero habían cerrado por fuera.

Entonces, volviéndose hacia Clotilde, y si la joven hubiera estado menos preocupada, se habría estremecido de horror al ver sus facciones contraídas, y la expresión de hiena que animaba sus ojos.

Ya no era el príncipe de Lipriani... era Léo, con todo el hondo aspecto del furor que le dominaba.

— ¡Conque era un lazo! — balbuceó, oprimiendo los dientes y con las manos contraídas. — ¡Todo cuanto he oído hasta aquí era una mentira, todo cuanto me habéis hecho esperar era la más espantosa de las ilusiones!... ¡Contestad, señora, contestad, pues á pesar de vuestra actitud, á pesar de todas las sospechas que me acosan, aun dudo, y me cuesta trabajo creer!

La joven prorrumpió en una carcajada estridente.

— ¡Miserable! — gritó. — ¡Con qué infame y monstruoso amor contabais pues, y qué cobarde complicidad esperabais de vuestra víctima? ¡Lo sé todo, y aun no lo adivináis! Pero desde el día en que os volví á ver, comprendí que Dios ponía de nuevo á la víctima en presencia de su asesino, y entonces quise averiguarlo todo, saberlo todo, á fin de que, cuando la hora de la venganza llegase, no hubiera para vos más refugio que el presidio ni más desenlace que el cadalso!

— ¡Y habéis esperado cinco años! — exclamó Lipriani.

Y agitado y lívido, daba vueltas por la habitación, dirigiendo á derecha é izquierda siniestras miradas, clavándose en el pecho las uñas, y profiriendo palabras de odio y de sangre.

En cuanto á Clotilde, no se movía.

Derecha, inmóvil y con la frente alta, seguía atentamente los movimientos de Lipriani, dispuesta á todo, si la situación llegaba á ser más amenazadora.

Pero hasta entonces, el príncipe, obedeciendo al ciego furor que se había apoderado de él, ¿quién sabe? tal vez en aquel momento le dominaban más la cólera y el asombro.

— ¡Cinco años, habéis esperado cinco años! — repitió, como si le quedase la última esperanza.

— Sí — contestó Clotilde con amargura, — y esta larga espera ha sido terrible... pero era preciso no engañarse en la obra implacable que yo había emprendido; era necesario que, llegado el día, pudiera descargar el golpe con seguridad, y para esto no he retrocedido ante ninguna dificultad, y he llamado en mi auxilio á todo cuanto pudiera ilustrarme y guiarme.

— ¡A Buvard y Mulot! — dijo Lipriani con tono burlón.

— ¡Qué me importa el instrumento, si se consigue el fin!

— ¿Y creéis haberlo alcanzado?

— ¿Lo dudáis!

— Una vez estuve á punto de ser vendido, y bien veis que estoy á vuestro lado.

— Porque yo misma suspendí la acción de los hombres que me ayudaban... pero hoy...

— ¿Qué haréis?

— ¿Lo preguntáis?

— ¿No inventé el nombre de Léo para salvarme?

— Sin duda — contestó Clotilde; — pero yo tengo ahí, en ese mueble, hace más de un año, todos los documentos que prueban que ese Léo no existió jamás.

— ¿Y no os habéis servido de ellos?

— He querido saber...

— ¿El qué?

— Lo que acabáis de manifestarme.

Lipriani fijó los ojos en la joven con una expresión sombría y resuelta á la vez, mientras que una sonrisa cínica entreabría sus labios.

— ¡Lo he dicho!... — contestó, — y ni aun en este momento me desdigo, porque es la verdad; mas el sentimiento que yo expresaba hace poco por haber respetado á mi víctima, se atenua singularmente por la oportunidad que ahora se me ofrece, y siempre conviene reparar las necesidades que se han cometido.

— ¿Qué queréis decir?

— ¿No lo adivináis á vuestra vez?

— ¡Cómo, qué, concluid!...

Y la mano de la joven se ocultó febrilmente en un cajón que acababa de abrir.

— ¡Mirad! — continuó — aquí estamos los dos solos; acabáis de confiarme la perturbación que una simple sospecha ha producido en vuestro pensamiento durante cinco años... y creéis que ante semejante declaración puedo vacilar en lo más mínimo! ¡Ah! al fin y al cabo sois mujer, y jamás se presentó á la codicia de un hombre más hermosa presa!

— ¡Desgraciado!

— Y mirad, no sé si os amaba antes de venir, é ignoro si el deseo de poseeros me hizo estremecer alguna vez...; mas en este momento de peligro, la sangrienta perspectiva con que vuestro odio me amenaza, todo esto despierta en mí ese ardimiento en que ya no creía yo mismo, y os juro, entendido bien, que no saldré de aquí sin que me hayáis pertenecido.

Clotilde hizo un movimiento.

— Pero estáis rodeado de personas que me son adictas — exclamó palideciendo; — ahí fuera esperan los dos hombres de quienes hablábais, que acudirán al menor grito, y aquí al lado se halla también el hombre á quien amo, á quien jamás dejé de amar, y que se precipitará en mi auxilio á mi primera llamada. En fin...

Lipriani no escuchaba apenas lo que le decían.

Mientras que la joven hablaba, se había dirigido hacia las dos puertas de la habitación y había roto en cada una de ellas la punta de su puñal y parte de la hoja.

Después, arrojando lejos de sí el arma de que acababa de hacer uso, y que ya le era inútil, se volvió con aire resuelto hacia Clotilde.

— Esos hombres no entrarán — dijo fríamente, — ó llegarán demasiado tarde. ¡Ah! habéis creído que bastaba proferir amenazas para atemorizar al hombre que tenéis delante de vos; creéis que me dejaré coger en el lazo como un necio, y que no intentaré nada cuando hayáis conseguido que se me encierre en un calabozo, de donde no se sale más que para ir al presidio ó al cadalso!... ¡Pues bien!... desengañaos, y aprended á conocerme!... ¡Decís que estoy perdido... sea; pero desgraciada de vos que lo habéis querido, conduciéndome á la situación en que nos hallamos!

Al pronunciar estas palabras, Lipriani dió lentamente algunos pasos hacia la joven.

Había tomado un aspecto de resolución espantosa... tenía frunció el ceño, y sus pupilas brillaban con expresión siniestra. Al verle adelantarse así, hubiérase dicho que saboreaba de antemano la venganza que se prometía.

Por lo demás, nunca Clotilde había estado tan hermosa como en aquel momento... ¿y quién sabe? el corazón de los criminales es insondable; tal vez en aquel momento era sincero, y el deseo se había encendido de pronto en su corazón.

(Concluirá.)

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp. EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UN TRAJE CUARTEL-MAESTRE Para niño de 7 á 8 años. GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Este traje se compone de pantalón corto bombacho y de una chaqueta recta cerrada por un ojeleta móvil. Cuello marino recubierto de tejido blanco; mangas lisas a orna- das con botoncitos. Peto liso- tado.

Compónese nuestro modelo de 6 piezas:

1.º El delantero al hilo en el centro.

2.º Espalda al hilo en el cen- tro sin costura.

3.º Cuello marino al hilo de- tras sin costura. Este cuello se cose en el borde delantero, y se recubre con un seruido cuello de franela ó de piqué blanco, que se quita á vo- luntad.

4.º Peto de jerga, listado con cenefitas picadas. Este peto, cosido á un lado, se abotona en el otro por debajo del cuello.

5.º Manga recta con el bajo trazado.

6.º Pantalón al hilo en el lazo. Este pantalón consta de dos piezas; el delantero esta indicado en la espalda por un punteado. Mat.: 3 m. tejido.

MODO DE HACER ESTE TRAJE

El delantero y la espalda se cortan en la tela del forro bil- vanándolos primeramente; después se prueban y se rectifi- can sobre el niño. Córtese el tejido, se hilvana y se prueba nuevamente, rectificándolo luego y picándolo en la máquina; las costuras del forro se doblan por encima. Cortar e cuello y probarlo, uniéndolo después á la chaqueta y terminando con uno ó dos picados en todo el contorno. El cuello blanco se confecciona aparte; pruébase en el genero del forro y des- pués en la de la ropa del traje, montándola final- mente en la chaqueta; viene enseguida el peto forrado, cosido de un lado y abotonado en el otro, y luego el pantalón enteramente forra- do, para terminar el cual será bueno tener á la vista otro pantalón hecho, pues la maera de colocar los bolsillos y la bragueta es asaz complicada.

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones difíciles y tardías usen APIOLINA SOL Este producto, que no debe confundirse con el apiol, provoca y normaliza las reglas. DEPOSITO: Farmacia SOL, Cortes, 226, BARCELONA

Table with 4 columns: Día, Número, Nombre, Descripción. Rows include Domingo 28 Enero, Lunes 29, Martes 30, Miércoles 31, Jueves 1 Febrero, Viernes 2, Sábado 3.

CORRESPONDENCIA

Timida. Sin vacilar, emplee V. el Anti-Bolbos de la Parfumerie Ecotique, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris; con ello destruirá V. los puntitos negros é im- pedirá su reaparición. 5 francos; franco, 5'50 frs.

Dos amigas. El administrador tomó nota para enviar el número pedido por V. para su amiguita. Los guantes siguen usándose blancos, gris perla, y masi- lia, según que sean para visitas ó calle. Las peinetas y brochas de pedrería y concha, siguen llevándose debajo del moño, que, como puede V. ver por los mo- delos de nuestro periódico, siguen colocándose altos y el pelo hueco todo al rededor, ondulado, en ondas grandes y poco señaladas y algunos rizos adornando la frente. En broches y orquillas está permitido exa- gerar el adorno un poco, sobre todo para teatro y reu- nión. Para el traje de novia aconsejo á V. la forma Princesa, tan linda para las jóvenes, con el delantero cruzado, abrochado al lado izquierdo en la cintura, donde se remata con un lazo. El delantero de la falda cruza, en redondo por la parte de abajo, y va adorna- do con una aplicación de terciopelo bordada en felpilla, ó, en su defecto, un buen agremán de pasamanería; de todos modos al borde debe llevar fleco de pasamanería ó de felpilla. El cuerpo lleva fichú, plegado, de muse- lina de seda, cruzado también, terminando en punta en la cintura, y en el hueco que el fichú deja ver, debe poner peto de pasamanería, ó de aplicación, igual al adorno de la falda. Esta por detrás puede ser lo mismo lisa que adornada; en la parte inferior llevará un vola- nte, plegado doble, de la misma tela que el vestido, el cual arma y da mucho aire á la falda. En el número de nuestro periódico, correspondiente al 31 de Diciem- bre, habrá V. visto también un traje para novia, que puede copiar por ser bonito y sencillo, si lo prefiere al que la digo más arriba. De todos modos puede colocar el velo como está éste. Los grupos de azahar se colocan en todos los vestidos de desposada donde el adorno y el buen gusto lo permita. Vea V. para detener la caída del cabello lo que en el número 51 de El Eco, correspondiente al día 17 de Diciembre último, digo á Clotilde. El color que hoy se llama cirano, le conocia- mos antes por carmesí. Gracias por sus galantes frases.

Conchita. No exactamente igual al encajo de la muestra, pero sí parecido, podrá V. hallarlo en la tienda de novedades La Victoria, en la plaza de Santa Cruz, 3, ó en cualquiera otra de las muchas que se dedican á esta clase de géneros, y costará á V. treinta pesetas el velo pequeño, que sirve para poner debajo del abrigo; pero largo y estrecho como V. quiere, no los hay; de ese largo poco más ó menos son las llama- das toalla. Estoy á su disposición.

Garmita. El cubre-pies de terciopelo puede ha- cerse con flores pintadas, cuya labor es muy nueva y elegante, y al borde un gracioso rizado de gasa. El de paño estará muy bonito con aplicaciones, de paño tam- bién, sobre las cuales se borda, con sedas ó felpillas, y bordeado con volante de encaje crema. Si el paño del fondo es granate y las aplicaciones beige claro, con bordado de colores, recitará muy lindo. El de estam- bre me parece bien de un solo color, sobre el que puede bordar, con estambre ó seda, algún dibujo de su gusto. El de que V. me hace la descripción estará bonito, aunque un tanto earramanguero; pero eso depende de la persona á quien se ha de dedicar, que puede ser de gustos más ó menos dñados, cosa que debe tenerse muy en cuenta y que seguramente V. no ha olvidado. El Administrador del periódico tomó nota de la reclamación de V. y yo quedo á sus órdenes.

Española sin gracia. Gracias por su felicitación que agradezco mucho, así como sus halagadoras frases. Para la nácar no conozco más lavado que el del jabón con agua tibia, con lo cual creo quedará perfecta- mente el rosario, pues el jabón limpiará al mismo tiempo el engarce. Délo V. con una esponjita suave y sclérela después con agua pura, secándolo perfecta- mente. Si, señora; aquí seguimos usando las tarjetas, que dobladas indican visita hecha. Mande V. lo que guste.

Capullo amarillo. En color puede V. elegir el que mas le agrade, pues si bien es verdad que los mo- rados se llevan mucho, también lo es que los verdes, grises, etc., no les van en zaga. En cuanto á la forma, vea V. los muchos que publica nuestro periódico. En el número correspondiente al último día del año que acaba de terminar, tiene V. uno sencillo y muy elega- nte, en la página 421; el último del grupo, que se compone de falda, con única dentelada y bonito cha- queta; y si éste no le gustara, ó le quiere de más pre- tensiones, puede copiar alguno de los de la página anterior á la indicada, muy bonitos y de mucho vestir. El sombrero que me describe V. me parece muy bien y es de los que favorecen á todos los tipos, ó por lo menos á la generalidad, tanto por el detalle del ala levantada, cuanto por el de las bridas que tanto acom- pañan. Un alfiler de corbata es siempre un buen regalo en el que se puede gastar todo lo que se quiera y que á los hombres agrada mucho porque siempre tienen ocasión de lucirlo; pero si V. prefiere regalarle alguna cosa hecha por su mano, puede ser un sillón bordado con aplicaciones y oro, ó seda; un edredón; una docena de finísimos pañuelos de bañista, etc.; no diciéndola nada de tarjetero, papelera ó cualquiera de esas cosas más comunes, porque eso es más bien cosa de niñas que propio para V. Para hacer la presentación de ese joven una vez la boda resuelta, es lo mejor reunir á los amigos como V. ha pensado muy bien, haciéndola los padres de V. A la familia é íntimos debe ser en una comida.

Alejada. Voy á contestar lo mejor que pueda y por orden de riguroso turno á sus preguntas: 1.º No sólo no es preciso que el canestí vaya pegado, sino que es más elegante de una pieza. 2.º Para cama de per- sona ha de ser un solo almohadón cuadrado, ponién- dose dos, solamente, en camas de matrimonio. 3.º El polvo y el aire es lo que más les perjudica. 4.º Esa clase de sombreros es propia para niña únicamente, así que no veo otro medio que aconsejarla que el de deshacer la capelina y aprovechar la tela y cintas, á menos de que prefiera V. regalarla, que sería lo me- jor. 5.º Únicamente de oro; las otras ni poco ni mucho. Es V. muy amable y discreta para poder molestarme.

For-Ever. Ya no se admiten suscripciones com- binadas.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda».—Salón del Herald.—Madrid.)

SEÑORAS!

Si ustedes necesitan FAJAS VENTRALES para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Corsets de Sostén para Señoras y señoritas, Corsets extensibles de tejidos elás- ticos, VENDAJES con ó sin resortes para Hernias, Medias elásticas para VARICES, Inyectores, Irrigadores, Pesarios, Bidets, Cinturas y Servilletas higiénicas para las reglas, y todo otro artículo de higiene, pidan á M. CLAVERIE, Especialista, 234, Faubourg Saint-Martin, Paris, su Catálogo ilustrado, donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear.—Discreción.

SECRETOS DE TOCADOR

ECZEMA DE LOS LABIOS (Fórmula de Monin)

Tómese de: Manteca de moscada, 35 gramos; Aceite de abedul, 1 gr.; Acido salicílico, 0'30 grs.; Esencia de reina de los valles, 7 gotas. — Méz- clesse íntimamente. — Uñciones, tres veces por día.

TRATAMIENTO DE LOS SABAÑONES

(Fórmula de Mayet)

Tómese de: Alumbre calcinado, 5 grs.; Yoduro de potasio, 2 grs.; Láudano de Rousseau, 2 grs.; Pomada rosada, 5 grs; Manteca dulce de cerdo, 30 grs. — Hágase una pomada. — Aplíquese, ma- ñana y noche, sobre los sabañones, para preven- nir su ulceración

En el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» encontrarán nuestras amables lectoras un Formulario de belleza para conservar y aumentar la hermosura, que contiene más de cien recetas utilísimas: (Baños.—Boca.—Ca- bello.—Cutis.—Perfumes).

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Huevos revueltos con ce- bolla. — Cangrejos á la provenzal. — Perdiz á la catalana. — Ensalada de anchoas. — Compota. — Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de macarrones. — Pu- chero madrileño. — Pollo con estragón. — Lan- gosta á la mayonesa. — Mermelada de manzana. — Postres.

CANGREJOS Á LA PROVENZAL

En una salsilla de vino blanco, cocer 2 doce- nas de cangrejos, con hierbas aromáticas, una lonja de jamón y un diente de ajo. Escurrir su caldo en una cacerola á través de un tamiz. Agregarle un poco de buen jugo; hacer que se reduzca á semigelatina, y añadir 5 ó 6 cucharadas de salsa de tomate. Apartar la cacerola á un ángulo, y á los pocos minutos sazónarla con una pizca de cayena, y espesarla (fuera de la lum- bre) con 200 gramos de manteqa, en fracciones. — Presen ar los cangrejos en un plato, acompa- ñando, aparte, la salsa.

POLLO CON ESTRAGÓN

Desplumado, vaciado y sofamado, rellenar su interior con manteqa amasada con sal, pimienta y unas hojas de estragón picadas. Coser la abertu- ra, y sujetar con hilos las patas. Frotarlo con limón, envolverlo en una lonja de tocino, y po- nerlo en la cacerola sobre un fondo de jamón cortado, ruedas de cebolla y de zanahoria. Mojar, á media altura, con caldo y vino blanco. Dejar que cueza tres cuartos de hora, á lumbré lenta, volteándolo una vez al menos durante la cocción. Terminada ésta, trasladarlo, escurri- do, á un plato caliente. Formar una salsa rubia en otra cacerola, agregarle el jugo de cocción desengrasado, y á los 10 minutos espesar con dos yemas de huevo. Cubrir el pollo con esta salsa, y servirlo.

El ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» contiene cien recetas de Cocina doméstica formando un tratado completo: Carnes.—Caza.—Huevos.—Legumbres.—Pescados.—Postres.—Salsas.—Sopas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

REMEDIOS CASEROS

GRIPPE.—Reposo absoluto y prolongado en la cama, hasta desaparición de la fiebre y de las manifestaciones pulmonares. — Alimentación exclusivamente líquida: leche, caldo, sopas, café, agua con vino. — Tisanas calientes, sobre todo al principio: té, infusión de violeta, de flores pectorales. Insistir en el café, excelente diurético y antagonista de la depresión ner- viosa. — Acudir al médico, para el tratamiento antiséptico.

PARA RESTITUIR AL MARFIL SU BLANCURA

Disuélvase, en agua, cantidad suficiente de alumbre, para darle un color lechoso. — Hiérvasse y échense en la mezcla los objetos de marfil, dejándolos en reposo cosa de una hora y limpiándolos con cepillo de vez en cuando. — Tam- bién se puede frotar con jabón negro el objeto que se trata de blanquear, enjugándolo luego perfectamente con paño.

Véase en el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA», la selecta colección de cien recetas utilísimas para el hogar: Barnices.—Be- tunes.—Colas.—Conservación.—Destrucción.—Lavados.—Licores.—Manchas.—Tintas.—Vinos, etc.

DA MUESTRAS DE SU AMOR

SONETO

Si á la región adonde el sol no llega Ma fuesese colocado, dueño mío, Donde se hiela el mar y cuaja el río Y ni uno corre, ni otro se navega; Si te huyes, mi bien, á la Noruega, En los rigores del invierno frío, O adonde en el ardiente y seco estío Golfo de rayos la Etiopía anega; Si en el Africa estéril y arenosa, De viboras ardientes habitada, Te viese entre sus aspides más fiera, Tal es de amor la fuerza poderosa, Que si á esas partes fueras trasladada.. Lleve el diablo mi vida si allá fuera.

A. DE SALAZAR Y TORRES.

CONSEJOS PRÁCTICOS

EN LOS ALPES. Una tenue capa de Duvet de Ninon antes de cada salida, y no tendrá V. que temer el aire vivo de las alturas elevadas. Dirí- jase V. á la Parfumerie Ninon, 31, rue du Qua- tre-Septembre, Paris.

LAS MUJERES de este país tienen el cutis naturalmente bonito aunque muy sensible al aire demasiado vivo y al sol demasiado ardiente. Para impedir el bochorno, grietas, barros y hasta las manchas de pecas, em- píese para la toilette de todos los días, la CREMA SIMON, Polvos de arroz y el Ja- bón Simon. No confundir con otros productos análogos.

J. SIMON, 13, rue Grange Batelière, Paris, y en las farmacias, perfumerías, bazares y mer- caderías del mundo entero.

Recomendamos á nuestros lectores fijen su atención en el anuncio Vino Restaurador del doctor Comabella inserto en 8.ª página.

REFRANERO

El conejo ido, el consejo venido. A las veces con tuerto hace el hombre de- recho. Quien tiene hijo varón, no dé voces al ladrón. El buey tira del arado; mas no de su grado. A quien mucho pide, se le despiade. No hay cosa que más despierte, que dormir sobre la muerte.

CUENTO

Á cierto rey adulaba Un privado ó necio ó loco; Era cojo el rey un poco, Y el otro le remedaba; Cojo, estando sano, andaba; Imitaron sus antojos Los demás, y dando de cojos Cuantos iban á palacio, Llenaron, en breve espacio, Toda la Corte de cojos.

TIRSO DE MOLINA.

CONSEJOS DE HIGIENE

X. Y. Z. Para el cuidado de los dientes, su conservación y su blancura, nada iguala á los Dentífricos de los RR. PP. Benedictinos del Monte-Majilla, cuyo único depositario es M. E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris. El Elixir, 3 francos; el Polvo, 1'75 frs., y la Pas- ta, 2 frs.; franco, 0'50 frs. más.

PENSAMIENTOS

La caridad cubre con un velo los defectos de los hombres.—Descartes.

El que quiera enriquecerse por medio del arado, debe conducirlo él mismo.—Franklin.

De los pobres, el más desdichado es el pobre de virtudes.—Zabaleta

Un necio vestido con lujo es un mal libro encuadernado en tafete, con los cortes dorados. Petit-Senn.

Casi todas las opiniones humanas son pasio- nes.—Duseult.

DICHOS Y HECHOS

En el tribunal: —¿Sabe usted, testigo, si los acusados son casados? —Estoy convencido de ello. —¿Y qué razones tiene usted para creerlo? —Porque se pasan la vida disputando.

Entre amigos: —¿Es cierto que nuestro antiguo condiscípulo Pérez se ha casado con una mujer horriblemen- te fea? —Es verdad. Pero le han dado cien mil duros de daños y perjuicios.

—Yo —dice una señora— tengo la costumbre de hacer mis visitas cuando el tiempo está muy hermoso. —Siempre es más agradable. —Sí, porque cuando hace buen tiempo, la gente á quien va una á visitar está de paseo.

DE LA MUJER

La mujer menos coqueta divina que un hom- bre la quiere, antes que él mismo lo sospeche.—Florán.

La mayor parte de las mujeres no estima á los hombres, sino por su fuerza física y su debi- lidad moral.—Lemesle.

Las mujeres feas son siempre las que más se adornan; no pudiendo ser hermosas, se hacen ricas.—Apeles.

El punto más importante de la moral de las mujeres, es dudar de todo lo que se les dice con galantería.—Mme. de Sartory.

Solución á la Adivinanza del número anterior

RELOJ.

ENIGMA

Soy comida muy usada De buen gusto, y sia olor; Mas bebiéndome el licor Doy muerte cual fiera espada, Pero muerte sin dolor. (La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA

La Parisiën 8, Rambla de Estudios, 8 Mechero «SOL» incandescente Bateria de Cocina Estufas y Braseros. Triple intensidad de luz. Duración ilimitada. ECONOMIA más de 50%. V. Sociats é Hijo N.º 8, RAMBLA DE ESTUDIOS, N.º 8

# Le Vin Désiles Cordial Regenerador

EN TODAS LAS FARMACIAS

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, y activa el trabajo de la digestión. El hombre debilitado adquiere con él la FUERZA, el VIGOR y la SALUD. El hombre que gasta mucha actividad, la mantiene por el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente DIGESTIVO y FORTALECIENTE y grato al paladar como un licor de mesa.

Farbenfabriken vorm. Friedr. Bayer & Co., Elberfeld (Alemania).



## SOMATOSE

un polvo insípido y fácilmente soluble en el agua. conteniendo exclusivamente las sustancias nutritivas de la carne.

### REMEDIO RECONSTITUYENTE de primer orden para

las personas debilitadas por nutrición deficiente, tísicos, enfermos de estómago, paridas, niños víctimas del raquitismo y especialmente para la

## CLOROSIS.

La SOMATOSE estimula en alto grado el apetito. Se vende en las boticas y droguerías.

Representante, y Depositario para España: FEDERICO BAYER y C.ª, BARCELONA Ramba de Cataluña, 77.

ALGODÓN SEDA Y LINO PARA COSER - BORDAR - HACER PUNTO DE MEDIA Y DE GANCHITO

500 COLORES

# D.M.C

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE

ARTICULOS DE 1ª CALIDAD PARA LABORES DE SEÑORA

TESORO DEL CABELLO Evita su caída el maravilloso

## PETROLEO HAHN EMPLEO SIN PELIGRO

Perfume exquisito. Perfumerías, Droguerías, Peluquerías. Por mayor: CEBRIAN y C.ª - Barcelona



## VINO RESTAURADOR del Dr. COMABELLA

A base de extracto de hígado de bacalao (vinum extracti hepatis morrhuae), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de Paris y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao, sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión; es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible, y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa; remedio heroico contra el raquitismo, tisis, debilidad general, color pálido de los niños y todas las enfermedades cuyo origen es el escrofulismo. Precio, 8 ptas. frasco. De venta: Barcelona, casa del autor, Carmen, 23; Madrid, Vía Somoinos, Infantas, 26, y buenas farmacias de España y América.

## ¡NO MAS CANAS!

TINTURA SIN IGUAL Bayona No usar más que la sin igual de G. Bernet, farmacéutico químico. Pasajes

Inmejorable para comunicar á las canas su primitivo color. Higiénica, inofensiva. Empleo muy fácil.

¡¡Cuidado con las falsificaciones!!

Depósitos: En las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de toda España.

## PLIEGUES VARIOS

DE ACORDEONA, PRISSA, RIZA y se PIGAN VOLANTES

A. FORASTÉ. - Fortuny, 8. 4.ª 2.ª - Barcelona Encargos: «La Carmelita», Paseo de Gracia, 94

## A LAS MADRES

Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque estén gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte

LA PANACEA ROSADA AGUILAR porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quema interiormente, desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos. Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías.

EL ELIXIR INGLUVINA GIOL CURA TODAS LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO POR REBELDES E INVETERADAS QUE SEAN

PONIENTE 31, BARCELONA

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA

Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumería puede compararse al COALTAR SAPONINÉ LE BEUF por sus propiedades antisépticas, tónicas y vivas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DESCONFÍAN DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS E INFERIORES

CALENDARIOS 1900 Y DIETARIOS 1900

Grandes tiradas en variedad de clases HENRICH y C.ª

TOS FERINA COQUELUCHE DE LOS NIÑOS Curación Rápida y Segura con el JARABE MONTEGNIET

A. FOURIS, Farmacéutico, 5, Rue Lebon, Paris. MEDALLA DE ORO. PARIS 1897 DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas. - Precio de suscripción á la obra completa: 100 pesetas

Bermosura del Pecho CON LAS PÍLDORAS ORIENTALES las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO y TERSURA de LOS PECHOS

Frasco con instrucciones: 7 ptas. Se envía por correo reemplazando 750 ptas. a Cebrian y C.ª, Puerta Ferrera, 18, Barcelona Farmacia RATTIÉ: 100, rue Montmartre, Paris

AGUA DE SUEZ Vacuna de la boca. Dentífrico antiséptico. Preserva y conserva los DIENTES.

POLVO y PASTA de SUEZ el único dentífrico que cura los DOLORES DE MUELAS

DEPOSITO: M. DALMAU OLIVERES. Paseo Industria, B, Barcelona

## ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS

¿Teneis Canas? ¿Teneis Pélculas? ¿Teneis Cabellos débiles ó que se caen?

SI LOS TENEIS Emplead el ROYAL WINDSOR, este producto, por excelente devuelve á las canas el color y la belleza naturales de la juventud. Impide la caída de los cabellos, y hace desaparecer las pelliculas. Es el solo regenerador de los cabellos que haya tenido medalla. Resultados inespérados. - Venta siempre en aumento. - Exijase sobre el frasco los palabras ROYAL WINDSOR. - Se halla en casa de los peluqueros y perfumistas en frascos y medios frascos.

DEPOSITO: 28, Rue d'Enghien, 28, PARIS Se envía franco á toda persona que lo pida, el prospecto conteniendo pormenores y testimonios.

Curación segura del ESTREÑIMIENTO por la

## GASCARINE LEPRINCE

Estreñimiento tenaz. Atonía del intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia

Enviase GRATIS una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A ROS PUJATÓ. - BARCELONA Conviene á todas edades y temperamentos

Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto. HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE

## LA VELOUTINE

Sola Recompensada en la Exposición Universal de 1889.

CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris (Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. - Sentencia de 8 de Mayo de 1875).

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO

CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ. POLVOS para enpolvar los cabellos. Biondo, blanco, oro, plata y diamante. BLANCO DE PERLA en polvo, blanco, róseo, Rachel. POMADA ROJA para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de CH. FAY se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

Laureada con el Primer y único Premio concedido en el Concurso de Emulsiones de Aceite de hígado de bacalao convocado por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Recomendada con encomio por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña. Es mucho más agradable, más nutritiva y más rica en cantidad de aceite que la Emulsión Scott. Es de sabor tan agradable que los niños la toman con delicia. Es más rápida en sus efectos nutritivos, y extraordinariamente más reconstituyente que el mejor aceite de hígado de bacalao. Es de admirable y especial eficacia para dar fuerzas y robusto desarrollo á los niños débiles y enfermizos ó que no crecen bastante fuertes, á los anémicos y demacrados, á los linfáticos y predispuestos al escrofulismo, y á los que por poca nutrición de los huesos presentan síntomas de raquitismo ó son muy tardíos en andar.

## EMULSION FORCADA

UNICO DOCTOR FORCADA 1893 CONCEDIDO

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Polvos adherentes é invisibles.

## CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías.

## ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (Frascos TRIANGULARES). Es el más generalmente recetado por los Médicos de todo el Mundo. ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

VINO BERTRÁN. Tónico Nutritivo. Poderoso reconstituyente. excita el apetito y restablece las fuerzas.

## NERVIOS NERVIOSAS

Curación segura de las enfermedades

## POLIBROMURADO BERTRÁN

tomando el acreditado elixir

Producto único en España y recetado todos los días por los médicos más eminentes en la epilepsia (mal de Sant Pau), histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpitaciones de corazón, vértigos, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, convulsiones, insomnios, pérdida de memoria, asma y demás accidentes nerviosos. No desconfiar de su curación por antiguo que sea el mal.

Venta: FARMACIA BERTRÁN; Plaza Junqueras, 2. - BARCELONA

PASTILLAS BERTRÁN curan las enfermedades de la boca y garganta.

## EMULSION-NADAL

ES LA MEJOR

Cura la tos, catarros, bronquitis, la tisis, escrófulas, el raquitismo y la debilidad, ayuda al crecimiento de los huesos, la salida de los dientes y el desarrollo físico. Analizada por el Dr. Bonet, catedrático de Farmacia de la Universidad de Madrid, y aprobada y recomendada por el Colegio Médico de Barcelona. - De venta en todas las farmacias. - Depósitos: Dr. Andreu, L. G.ª, Barcelona; M. Nadal, Tarragona.

45 AÑOS DE EXPERIENCIA SIEMPRE CRECIENTE

## AGUA SALLÉS

No más Canas

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación. PRODUCTO INOFENSIVO. RESULTADO GARANTIZADO

SALLÉS, Fils, 73, rue Turbigo, Paris. Véase en todas las Perfumerías y Peluquerías.

## PASTILLAS MORELLÓ

Obran por inhalación impregnando el aparato respiratorio, los vapores antisépticos anticatarrales y antiasmáticos que desprenden á medida que van disolviéndose en la boca. Curan los Resfriados, Tos, Bronquitis, Asma, Dengue, Catarros, Ronquera, Abcesos pulmonares, etc. - 150 ptas. caja. - Principales farmacias de España y América, y en la del autor: Puerta del Angel, 21 y 23, Barcelona.